

Nota Editorial – Editorial Note

EL PODER DE UNA RE-IMAGINACIÓN RADICAL DE LOS DESASTRES: NEXO POSCOLONIAL Y CAPITALISTA EN CHILE Y AMÉRICA LATINA (E IDEAS PARA UN FUTURO JUSTO Y EQUITATIVO)

Vicente Sandoval ^{1,3*}, Claudia González-Muzzio ^{2,3} y Carmen Paz Castro ⁴

RESUMEN

El siguiente trabajo presenta un breve análisis del nexo entre poscolonialismo, capitalismo y desastres en Chile y América Latina, con el fin de re-pensar la gestión y reducción del riesgo de desastre en la región para las próximas décadas. Así, una re-imaginación radical de los desastres en América Latina debe enfatizar el empoderamiento de las voces marginadas, la reducción proactiva del riesgo de desastres, el desarrollo inclusivo, la resiliencia comunitaria, la resolución de injusticias sistémicas y la solidaridad internacional. Al integrar las perspectivas y necesidades de las comunidades indígenas y los pobres urbanos en la planificación de desastres, ciudades y territorios, priorizando la prevención y la preparación, redefiniendo el desarrollo para centrarse en el bienestar y la sostenibilidad, y fomentando iniciativas locales, este enfoque nos exige abordar las profundas desigualdades y otros factores subyacentes del riesgo y el mal-desarrollo. Abordando cuestiones sistémicas como los derechos sobre la tierra y la desigualdad de riqueza, y promoviendo la colaboración internacional, esta re-imaginación radical puede transformar los desastres en oportunidades para el cambio social positivo, allanando el camino hacia un futuro más justo y equitativo en la región.

PALABRAS CLAVES

Desastres; América Latina; Post-colonialismo; Capitalismo; Neoliberalismo; Chile

THE POWER OF A RADICAL REIMAGINING OF DISASTERS: POST-COLONIAL AND CAPITALIST NEXUS IN CHILE AND LATIN AMERICA (AND IDEAS FOR A JUST AND EQUITABLE FUTURE)

ABSTRACT

The following work presents a brief analysis of the nexus between post-colonialism, capitalism, and disasters in Chile and Latin America, with the aim of rethinking disaster risk management and reduction in the region for the coming decades. Thus, a radical reimagining of disasters in Latin America should emphasize the empowerment of marginalized voices, proactive disaster risk reduction, inclusive development, community resilience, the resolution of systemic injustices, and international solidarity. By integrating the perspectives and needs of indigenous communities and the urban poor into disaster planning, cities, and territories, prioritizing prevention and preparedness, redefining development to focus on well-being and sustainability, and fostering local initiatives, this approach demands that we address deep inequalities and other underlying factors of risk and maldevelopment. Addressing systemic issues such as land rights and wealth inequality, and promoting international collaboration, this radical reimagining can transform disasters into opportunities for positive social change, paving the way for a more just and equitable future in the region.

KEYWORDS

Disasters; Latin America; Post-Colonialism; Capitalism; Neoliberalism; Chile

1. Unidad de Estudios Sociales sobre Desastres, Universidad Libre de Berlín, Alemania.
2. Ámbito Consultores, Santiago, Chile.
3. Corporación Gestión de Riesgos y Desastres GRID-Chile, Santiago, Chile.
4. Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU), Universidad de Chile, Santiago, Chile.

*Autor de correspondencia:
vicente.sandoval@fu-berlin.de

DOI:

<https://doi.org/10.55467/reder.v8i2.170>

RECIBIDO

5 de junio de 2024

PUBLICADO

1 de julio de 2024

Formato cita

Recomendada (APA):

Sandoval, V., González-Muzzio, C. & Castro, C.P. (2024). El poder de una re-imaginación radical de los desastres: nexo poscolonial y capitalista en Chile y América Latina (e ideas para un futuro justo y equitativo). *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 8(2), 241-250. <https://doi.org/10.55467/reder.v8i2.170>



Todos los artículos publicados en REDER siguen una política de Acceso Abierto y se respaldan en una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres (REDER)

Diseño: Lupe Bezzina

INTRODUCCIÓN

Chile, al igual que toda América Latina, es conocido por sus diversos paisajes y su diversidad cultural. Sin embargo, esconde una narrativa no tan explorada que entrelaza desastres, legados postcoloniales e influencias capitalistas y neoliberales. En esta nota, queremos ofrecer algunas ideas que pueden ayudar a conectar tal narrativa, con el objetivo de arrojar luz sobre la compleja interacción entre estos factores y sus implicaciones para Chile y el contexto latinoamericano en general. La presente nota es el resultado de diversas interacciones entre los autores y diversas conversaciones e interacciones con otros académicos, investigadores, activistas y profesionales, que han tenido lugar a lo largo de los últimos años desde que se creó la revista REDER en 2016. Una primera parte de estas reflexiones fueron publicadas en inglés en el sitio web de 'RADIX: Radical Interpretations of Disasters'¹, y luego expandidas y profundizadas por los actuales autores, para ser finalmente presentadas aquí en español.

Este trabajo intenta comprender los desastres no como eventos aislados y aleatorios, sino como resultados de una compleja configuración del territorio que plasma una red de injusticias históricas, dinámicas de poder contemporáneas y sistemas económicos que a menudo priorizan las ganancias económicas y políticas por sobre las personas. Después de escuchar por años algunas voces inspiradoras de académicos, activistas y pensadores (muchos de los cuales forman parte del colectivo RADIX) que han desafiado valientemente la 'academia' convencional, esperamos ofrecer perspectivas críticas que inviten a cuestionar el statu quo.

Se ha organizado esta nota planteando algunas preguntas importantes: ¿Cómo influye el poscolonialismo en la vulnerabilidad ante desastres? ¿Qué papel juega el capitalismo en la exacerbación del impacto de los desastres en las poblaciones marginadas? Y, finalmente, ¿puede una re-imaginación radical de los desastres allanar el camino hacia un futuro más justo y equitativo en la región?

NEXOS ENTRE POSCOLONIALISMO Y VULNERABILIDAD ANTE DESASTRES EN CHILE Y AMÉRICA LATINA

Para entender la intrincada relación entre el poscolonialismo y la vulnerabilidad ante desastres en Chile y América Latina, primero debemos reconocer los legados perdurables de la colonización. Siglos de colonización europea, que comenzaron con la llegada de los conquistadores españoles a finales del siglo XV y se extendieron hasta la influencia de Estados Unidos y China en la década de 1990 y en adelante, han dejado una profunda huella en el panorama social, económico y político de la región. Este contexto histórico es esencial para comprender las condiciones actuales de vulnerabilidad que enfrentan estas sociedades ante los desastres. Se han desarrollado varios trabajos en la región, algunos de ellos abordados en dos números especiales publicados por la Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres (REDER): "Descolonización de la ciencia de los desastres: Enfoques desde Latinoamérica y Caribe" (Vol. 5, Núm. 2, julio de 2021) y "Descolonización de la Ciencia de los Desastres en Latinoamérica y el Caribe" (Vol. 6, Núm. 1, enero de 2022), editados por Víctor Marchezini, Claudia González-Muzzio y Aracely Martínez Rodas. Aquí mencionamos brevemente cinco elementos sobre cómo el poscolonialismo puede influir en la vulnerabilidad ante desastres en Chile y América Latina.

Una de las consecuencias más duraderas de la colonización ha sido la desposesión de las tierras indígenas y su marginación en la sociedad, desde los ámbitos públicos hasta los políticos y económicos. Las comunidades indígenas en Chile y América Latina fueron sistemáticamente despojadas de sus territorios ancestrales, lo que llevó a la pérdida de sus medios de vida tradicionales y al desplazamiento cultural. Como resultado, muchos grupos indígenas fueron forzados a vivir en áreas marginales, a menudo ecológicamente frágiles. Estas áreas o ubicaciones son frecuentemente más susceptibles a desastres debido a su exposición a sequías, inundaciones, incendios forestales y erupciones volcánicas, entre otras amenazas. En Chile, el pueblo Mapuche, tras ser desalojado de sus tierras, se concentra en regiones propensas a incendios forestales, exacerbados por la deforestación y la explotación de especies de monocultivos (Torres Salinas et al., 2016), como los ocurridos en la Araucanía en 2017 que devastaron territorio Mapuche (González et al., 2020). En la Amazonía peruana, en tanto, comunidades indígenas enfrentan desastres como los derrames de petróleo, que contaminan sus recursos vitales, reflejando la explotación y marginación persistentes (Kerremans, 2019).

1. Ver <https://www.radixonline.org/blog/radical-interpretation-of-disasters-post-colonial-and-capitalist-nexus-in-chile-and-keyways-to-just-and-equitable-future>

La explotación económica e inequidad siguen siendo una característica en nuestra región y en Chile. La colonización estuvo impulsada por la extracción de recursos naturales, y este patrón continúa hoy en día en forma de explotación de recursos por actores tanto nacionales como internacionales. El sistema económico establecido durante la colonización y posteriormente, con el proceso llamado de "chilenización" impulsado por la naciente república y los nuevos terratenientes, impulsó el despojo de tierras y medios de vida, pero también marginó y limitó el ejercicio de tradiciones, lengua y creencias de poblaciones indígenas de diversas partes del país. Esto ha perpetuado enormes desigualdades, con una pequeña élite controlando porciones significativas de la riqueza y el poder. Cuando ocurren desastres, a menudo son las comunidades marginadas y empobrecidas las que sufren más, debido al limitado acceso a recursos y a redes de seguridad social.

También varios historiadores han documentado un desarrollo inadecuado de infraestructura y formas institucionales. Las potencias coloniales priorizaron el desarrollo de infraestructuras y formas institucionales como marcos legales, leyes, organizaciones o sistemas (ej. la hacienda) que sirvieran a sus intereses, como la extracción, comercialización y transporte de bienes, a menudo descuidando las necesidades de las poblaciones locales. Este legado de infraestructura inadecuada y formas institucionales persiste, dejando a las comunidades marginadas y vulneradas, mal preparadas para enfrentar desastres. Por ejemplo, la urbanización impulsada por decisiones de la era colonial ha llevado a áreas densamente pobladas expuestas en zonas propensas a terremotos o tsunamis, como Talcahuano en Chile (Parra, 2019), exacerbando los riesgos asociados con eventos geofísicos.

Otro elemento que ha influido en la vulnerabilidad ante desastres en Chile y la región es la disrupción cultural y la pérdida de conocimientos tradicionales. La colonización interrumpió el tejido social de las sociedades indígenas, erosionando los sistemas de saberes ancestrales que podrían haber ofrecido valiosos conocimientos sobre la preparación y respuesta ante desastres (Chocobar & Tironi, 2023). Como resultado, muchas comunidades indígenas y otras poblaciones marginadas carecen de la resiliencia y la capacidad adaptativa necesarias para enfrentar eficazmente los desastres en su región. En Brasil, por ejemplo, la colonización y la expansión agrícola han llevado a la disrupción cultural y la pérdida de conocimientos tradicionales entre las comunidades indígenas de la Amazonía. Cunha y Almeida (2002) abordan estas situaciones entre las comunidades indígenas del Alto Juruá, mostrando cómo los saberes tradicionales fueron y siguen siendo amenazados e ignorados por la colonización y la expansión agrícola. Estas comunidades, que poseían vastos conocimientos sobre la gestión sostenible de sus ecosistemas, han visto sus prácticas erosionadas y su tejido social fragmentado. Como resultado, es posible que hayan perdido al menos parte de su capacidad adaptativa para enfrentar inundaciones y sequías recurrentes, exacerbando su vulnerabilidad ante estos desastres, en un contexto cada vez más dinámico e incierto por efecto del cambio climático. Un ejemplo de la relevancia de la preservación de saberes ancestrales fue la capacidad de respuesta de la comunidad de Tirúa en la zona costera de la región del Bío Bío en Chile, donde la población Lavkenche fue un ejemplo de autocuidado y conocimiento del riesgo que les permitió salvar sus vidas.

Un último elemento que queremos relevar son las actuales dinámicas de poder político. El panorama político poscolonial en Chile y en América Latina a menudo se caracteriza por estructuras de poder que favorecen los intereses de las élites y las corporaciones multinacionales. Esto puede llevar a una falta de voluntad política para abordar las causas de fondo de la vulnerabilidad y priorizar las iniciativas de reducción del riesgo de desastres y adaptación climática que beneficien a las comunidades marginadas. Un ejemplo en América Latina que ilustra las dinámicas políticas poscoloniales y su impacto en la vulnerabilidad ante desastres es el caso de la represa de Belo Monte en Brasil. La construcción de esta represa en el río Xingu, en la Amazonía brasilera, ha sido objeto de críticas debido a su impacto ambiental y social, especialmente sobre las comunidades indígenas y ribereñas que dependen del río para su subsistencia y la pervivencia de su cultura. A pesar de las protestas y la oposición de estas comunidades, así como de organizaciones ambientales y de defensa de los derechos humanos, el proyecto continuó adelante impulsado por intereses políticos y económicos poderosos, que buscaban la generación de energía hidroeléctrica para satisfacer la demanda nacional y los intereses de las empresas constructoras y financieras (Ribeiro & Morato, 2020). Un ejemplo en Chile es el proyecto minero de Pascua Lama, proyectado por la empresa multinacional Barrick Gold. Este proyecto minero, situado en la frontera entre Chile

y Argentina, generó preocupación debido a sus impactos ambientales, sociales y culturales. A pesar de las objeciones y la resistencia de las comunidades locales y organizaciones ambientales, el proyecto recibió apoyo político y avanzó hasta su aprobación el 2001 en gran medida debido a los intereses económicos y las relaciones de poder entre las élites políticas y empresariales en la región. Afortunadamente, en este caso, las persistentes movilizaciones y 'oportunidades para la gobernanza' (Haslam, 2018) culminaron con la creación de leyes para proteger los glaciares y sus ecosistemas tanto del lado chileno como argentino y lograron paralizar de forma definitiva el proyecto en 2018. Sin embargo, estos y otros ejemplos son una verificación de la falta de voluntad política para abordar las preocupaciones y prioridades de las comunidades, que son marginadas desde un principio, siendo un buen reflejo de las estructuras de poder que favorecen los intereses de las élites y las corporaciones multinacionales en el panorama político poscolonial latinoamericano.

De esta forma, el impacto del poscolonialismo en la vulnerabilidad ante desastres en Chile y América Latina puede percibirse como profundo y multifacético. Ha resultado en un legado de desposesión de tierras, influido en la desigualdad económica y establecido las bases para una infraestructura inadecuada y una institucionalidad fragmentada. Al mismo tiempo, la disrupción cultural y los desequilibrios de poder persisten, favoreciendo a los mismos o a nuevos actores de la élite local e internacional, contribuyendo a la susceptibilidad de la región a los desastres. Reconocer y abordar estos errores en la toma de decisiones como injusticias históricas es esencial para construir un futuro más equitativo y resiliente en la región y en Chile.

EL PAPEL DEL CAPITALISMO EN LA EXACERBACIÓN DEL IMPACTO DE LOS DESASTRES EN LAS POBLACIONES MARGINADAS EN CHILE Y AMÉRICA LATINA

El capitalismo y su forma actual, neoliberalismo, vistos como un sistema económico 'extractivo' que se asienta en la lógica de la 'competencia', prioriza el 'lucro' y los intereses impulsados por el mercado, exacerba significativamente el impacto de los desastres no solo en las poblaciones marginadas de Chile, América Latina y más allá, sino que también perpetúa los legados del poscolonialismo. Para ahondar más estas cuestiones, abordamos brevemente seis formas en que las dinámicas del capitalismo están contribuyendo a este problema.

La primera forma es la extracción de recursos y la degradación ambiental. La búsqueda de ganancias (*profit*) del capitalismo a menudo lleva a la extracción de recursos a una escala sin límites, que no considera la sostenibilidad de estos en el largo plazo. En países como Chile, las industrias mineras y de recursos naturales han históricamente prosperado bajo principios capitalistas (Campos-Medina et al., 2021). Estas actividades han resultado a menudo en degradación ambiental y redundan en procesos de erosión, deforestación y contaminación, haciendo que los ecosistemas sean más vulnerables a deslizamientos de tierra, inundaciones, sequías y, más recientemente, a incendios forestales devastadores. Las comunidades pobres y marginadas a menudo soportan la peor parte de la degradación ambiental, ya que están desproporcionadamente expuestas a peligros debido a su proximidad a los sitios de extracción, que abarcan no solo la minería, sino también las industrias forestales y agrícolas intensivas. Un ejemplo concreto es el desastre ambiental ocurrido en la provincia de Sucumbios en 2013, cuando se produjo un derrame de petróleo en la Amazonía ecuatoriana. Este fue causado por una rotura en el oleoducto del Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE), operado por la empresa estatal Petroecuador. Se estima que al menos 11,000 barriles de crudo se vertieron en los ríos y selvas de la región, contaminando el agua potable, afectando la biodiversidad y perjudicando gravemente a las comunidades indígenas y campesinas que dependen de los recursos naturales para su supervivencia. Este desastre destacó los riesgos y consecuencias asociados con la extracción de petróleo en la Amazonía ecuatoriana, incluyendo la degradación ambiental, la contaminación de los ecosistemas y la vulnerabilidad de las comunidades locales (Gil, 2013). A pesar de los esfuerzos de limpieza y mitigación posteriores, el impacto a largo plazo del derrame de petróleo continúa afectando a la región y sus habitantes, subrayando la conexión entre la búsqueda de ganancias económicas a través de la extracción de recursos y la degradación ambiental como una causa subyacente de la vulnerabilidad a los desastres (Valladares & Boelens, 2017).

Una segunda forma es la urbanización impulsada por el mercado. En las décadas de 1960 y 1970, el modo de producción capitalista impulsó la urbanización e industrialización, atrayendo a personas de áreas rurales a las ciudades en busca de oportunidades de empleo a una escala

sin precedentes en Chile y la región. Sin embargo, este crecimiento urbano rápido y a menudo no planificado, resultó en la aparición de asentamientos informales en áreas propensas a peligros, incluidas llanuras aluviales o laderas de pendiente acentuada, que carecen de acceso a servicios urbanos esenciales como WASH (agua, saneamiento e higiene), transporte, atención médica y educación. Ante eventos meteorológicos extremos, estas poblaciones urbanas marginadas enfrentan riesgos elevados debido a viviendas de baja calidad e infraestructura inadecuada (Sarmiento et al., 2018). Un ejemplo ocurrió en abril de 2010, cuando una serie de deslizamientos de tierra e inundaciones devastaron varias favelas en Río de Janeiro, incluyendo la comunidad de Morro do Bumba en la ciudad de Niterói (BBC News, 2010). La falta de planificación urbana, la urbanización acelerada y la construcción de viviendas en zonas de alto riesgo contribuyeron significativamente a la magnitud del desastre y a la pérdida de vidas humanas. Pero el desarrollo inmobiliario no planificado, que no toma en cuenta las condiciones ambientales del territorio donde se emplaza, no solo afecta a comunidades de menor poder adquisitivo, sino a otros grupos y poblaciones que, atraídos por la belleza del paisaje y de la costa en particular, habitan o bien poseen una segunda vivienda en edificios construidos sobre humedales, dunas y otras áreas ambientalmente sensibles. Estas áreas son afectadas también por eventos extremos que han causado inundaciones como las ocurridas recurrentemente en el balneario de Los Molles en Chile (Rosevear, 2024) o los socavones que han afectado a edificios de alto costo en el campo dunario de Concón y Viña del Mar en la costa central del país, dejándolos inhabitables (Rivas Morales et al., 2024).

Otra dinámica del capitalismo que podría dificultar la reducción de la vulnerabilidad antes desastres es la masiva privatización de servicios esenciales. Como en Chile, en muchos países de la región con sistemas político-económicos de corte neoliberal, los servicios esenciales como la salud, la educación y la respuesta a desastres a menudo están privatizados o sub-financiados. Esto afecta desproporcionadamente a las comunidades marginadas, que pueden carecer de acceso a atención médica de calidad o servicios de ayuda en caso de emergencia y en la respuesta. Durante los desastres, estas comunidades enfrentan desafíos para acceder a asistencia oportuna y adecuada, lo que aumenta su vulnerabilidad.

Un ejemplo concreto es el desastre gatillado por el Huracán Otis, que golpeó la costa de Acapulco en el estado de Guerrero, México, el 25 de octubre de 2023. Este desastre mostró cómo la privatización y la sub-financiación de servicios esenciales pueden aumentar la vulnerabilidad durante desastres en una de las regiones más pobres y marginadas de México, que ha sufrido por años la falta de atención y de recursos en la atención médica y una infraestructura de respuesta a desastres (Ortega Ramírez et al., 2022). Durante el huracán, muchas comunidades marginadas en Acapulco enfrentaron grandes desafíos para acceder a asistencia médica de emergencia y servicios de rescate debido a la falta de recursos y la infraestructura inadecuada (Dorantes & Hernández, 2024). Las privatizaciones y recortes en los servicios públicos esenciales en años anteriores habían dejado a la región mal preparada para enfrentar un desastre de tal magnitud, resultando en una respuesta lenta y menos efectiva, exacerbando el sufrimiento y la vulnerabilidad de las comunidades afectadas (Cruz Martín del Campo, 2023).

Una cuarta forma es el cambio climático impulsado en parte importante por el modelo capitalista. La obsesión del sistema en el crecimiento económico y el consumo ha contribuido al cambio climático a través del aumento constante de las emisiones de gases de efecto invernadero y el consumo de recursos. Si bien esta lógica está siendo ampliamente cuestionada y se están tomando medidas para cambiar el curso, el cambio climático ya ha conducido a extremos meteorológicos más frecuentes y severos, incluyendo el aumento del nivel del mar y de temperaturas extremas. Las poblaciones marginadas a menudo carecen de los recursos para adaptarse a estas condiciones climáticas cambiantes, dejándolas más expuestas y vulnerables a sufrir los riesgos de desastres.

En los países insulares del Pacífico Sur, el impacto del cambio climático en Tuvalu es un buen ejemplo. Este país ha experimentado un aumento significativo del nivel del mar y una mayor frecuencia de eventos climáticos extremos, como tormentas e inundaciones, siendo una de las naciones más vulnerables al cambio climático, careciendo de los recursos necesarios para adaptarse adecuadamente, en parte por su 'lejanía' y 'tamaño' que lo distancian de los circuitos globales del capital (y sus 'beneficios'). En marzo de 2015, Tuvalu fue golpeado por el ciclón

Pam, que causó inundaciones masivas, destruyó cultivos y viviendas, y desplazó a numerosas personas. La limitada infraestructura y los escasos recursos financieros dificultaron la respuesta y la recuperación, dejando a múltiples comunidades particularmente expuestas a los riesgos de desastres climáticos en el futuro (Farbotko & Lazrus, 2012).

El capitalismo de desastres puede también ser otra forma que contribuye a crear condiciones inseguras y a exacerbar el riesgo existente. El capitalismo de desastres es un término generalmente utilizado para describir la explotación de los desastres con fines económicos y políticos (Klein, 2007). Tras estos eventos, a menudo hay una afluencia de empresas privadas que buscan beneficiarse de los esfuerzos de reconstrucción y recuperación. Esto puede resultar en el desplazamiento de comunidades marginadas y la priorización de las ganancias (tanto económicas como políticas) sobre las necesidades y derechos de las poblaciones afectadas ejemplificados en procesos como la gentrificación de centros urbanos durante los procesos de reconstrucción. En Chile, ha habido varios ejemplos de esto, como durante la gestión de la pandemia de COVID-19 (González-Muzzio et al., 2021) y la reconstrucción después del terremoto de Maule en 2010 (Imilan & González, 2017). Si bien la colaboración público-privada y la participación de la sociedad civil es deseable, es necesario revisar quiénes se benefician de la reconstrucción y si tras estos procesos, efectivamente ha sido posible reducir el riesgo de la población ante futuros desastres. Por otra parte, se ha venido discutiendo cómo el capitalismo de desastre también está vinculado a los procesos *ex-ante*, es decir, a procesos socio-económicos y políticos estrechamente vinculados a la creación del riesgo de desastres (Sandoval et al., 2020). Por ejemplo, la priorización económica de proyectos urbanos privados que dañan el medio ambiente puede generar riesgos y tener efectos devastadores a largo plazo.

Una sexta y última forma en la que el capitalismo puede profundizar el riesgo de desastre es a través del acceso inequitativo a los recursos. Tal y como se ha venido observando en las últimas décadas, el capitalismo ha comenzado a exacerbar las desigualdades preexistentes al concentrar la riqueza y los recursos en manos de unos pocos (Piketty & Goldhammer, 2014). Cuando ocurren desastres, estas disparidades pueden volverse aún más pronunciadas, ya que las poblaciones marginadas luchan por acceder a recursos y apoyo, y más tarde, a oportunidades de ingreso. Esta distribución inequitativa de los recursos puede dificultar su capacidad de recuperación y de reconstruir sus vidas después de los desastres (Wisner et al., 2012).

En resumen, los principios impulsados por el afán de lucro y la competencia descontrolada del capitalismo neoliberal pueden intensificar el impacto de los desastres en las poblaciones marginadas de Chile y América Latina al contribuir a la degradación ambiental, los desafíos de la urbanización, la privatización de servicios esenciales, el cambio climático acrecentado, el capitalismo de desastre y la desigualdad de recursos. Reconocer estas dinámicas es crucial para abordar las causas profundas de la vulnerabilidad y trabajar hacia una sociedad más equitativa y resiliente que priorice el bienestar de todos sus miembros.

PAVIMENTANDO EL CAMINO HACIA UN FUTURO JUSTO Y EQUITATIVO EN AMÉRICA LATINA: EL PODER DE UNA RE-IMAGINACIÓN RADICAL DE LOS DESASTRES

Frente a la adversidad, el espíritu de las sociedades siempre ha tenido la notable capacidad de innovar, adaptarse y evolucionar. Los desastres, con su potencial de afectación por daños y pérdidas, también pueden servir como catalizadores de cambios sociales positivos. En Chile, al igual que en toda América Latina, donde las cicatrices de la colonización y el peso del capitalismo persisten, una re-imaginación radical de los desastres puede ayudar a sentar los cimientos de un cambio profundo, ayudando a forjar un futuro más justo y equitativo para la región. Con esto en mente, aquí ofrecemos seis elementos o formas clave en las que una re-imaginación radical puede abrir el camino en esa dirección.

Una primera forma, clave para un proceso de re-imaginación es avanzar en el empoderamiento de las voces marginadas. En el corazón de esta re-imaginación está la elevación de las voces marginadas: las comunidades indígenas, los pobres urbanos y las poblaciones vulnerables que han sido ignoradas durante mucho tiempo, al igual que las mujeres, en un contexto territorial de un machismo sumamente asentado. Al involucrar a estas comunidades en la planificación de los territorios, la toma de decisiones, el diseño de políticas y la investigación (es decir, la transdisciplinariedad) con un enfoque interseccional, haciéndoles partícipes y protagonistas de los procesos de desarrollo, podemos asegurar que sus perspectivas, necesidades y conocimientos

únicos se integren en los esfuerzos de construcción de resiliencia (González-Muzzio et al. 2023). El erradicar además el concepto de 'protección civil' de nuestros sistemas de gestión del riesgo, permitirá aceptar las capacidades de las comunidades locales para tomar decisiones e incorporar los aprendizajes generando sistemas de reducción del riesgo más eficaces.

Aunque esto ha sido repetido ya varias veces dentro de los estudios sobre desastres (Allen et al., 2020), otro camino que es indispensable para esta re-imaginación es pasar de lo reactivo a lo proactivo. El camino que queda por recorrer es apuntalar esta idea de forma definitiva y permanente en nuestras instituciones. La respuesta tradicional a los desastres y la gestión del riesgo de desastres (GRD) han sido reactivas, concentrándose en abordar los efectos inmediatos de un evento. Todas las fases de la GRD (es decir, respuesta, recuperación, prevención y preparación) deben recibir igual atención y acción, considerándose de manera simultánea. Las medidas proactivas, como la reducción del riesgo de desastres, la implementación de sistemas de alerta temprana y especialmente la planificación urbana sostenible, deben ser promovidas activamente. Estas iniciativas priorizan la prevención y la preparación, mitigando en última instancia el impacto de los desastres en poblaciones vulnerables y vulneradas. Una re-imaginación radical de los desastres enfatiza la necesidad urgente de abordar la creación del riesgo de desastre, o al menos evitar la trampa de generar más riesgos de los que estamos intentando reducir. Esto implica redefinir el desarrollo y nuestros modelos económicos.

Lo recién mencionado es precisamente otra forma clave en la que podemos re-imaginar la relación entre nuestras sociedades y los desastres: redefinir el desarrollo pasando del énfasis en el 'desarrollo económico' al énfasis en el 'desarrollo humano'. Así, una re-imaginación radical va a desafiar el modelo tradicional de desarrollo extractivo y de consumo, que prioriza el crecimiento económico a cualquier costo. En su lugar, debemos abogar por un desarrollo sostenible e inclusivo que coloque el bienestar de todas las personas y la preservación de los ecosistemas naturales en su núcleo. Este enfoque reconoce que la verdadera prosperidad no puede lograrse si viene a expensas de las comunidades marginadas o del medio ambiente. En parte, ya estamos viendo luces de este cambio cuando varios gobiernos de la región han tomado medidas para armonizar el desarrollo económico con el cuidado ambiental.

Fomentar la resiliencia local y comunitaria es una cuarta forma en la que podemos re-imaginar nuestra interpretación sobre los desastres y el desarrollo. Aunque los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres a nivel nacional e internacional son esenciales para proporcionar las condiciones habilitantes para el cambio, construir resiliencia a nivel comunitario es clave para asegurar un futuro más equitativo. Esto implica no solo proporcionar a las comunidades los recursos para resistir los desastres, sino también fortalecer la cohesión social y la solidaridad, permitiéndoles decidir su futuro con cuidado. Las iniciativas lideradas por la comunidad pueden empoderar a los residentes para asumir la responsabilidad de sus procesos de resiliencia y recuperación (Sarmiento et al., 2018), sin que por ello los estados se desentiendan de su responsabilidad por el cuidado y el bienestar de sus habitantes. Asimismo, es necesario reconocer, en la construcción de la resiliencia, las capacidades y conocimientos culturales de las comunidades de nuestra región, así como los saberes de los pueblos indígenas latinoamericanos, subrayando ejemplos sobre su capacidad de adaptación a los cambios ambientales y políticos, incluidos procesos opresivos, que han tenido que sobrellevar.

Otro camino para avanzar en una re-interpretación de los desastres en la región es abordar las injusticias sistémicas. Los desastres a menudo revelan y exacerban las injusticias sistémicas. Una re-imaginación radical implica abordar estos problemas subyacentes, incluyendo los derechos sobre la tierra, la desigualdad de riqueza y el acceso a recursos, servicios y oportunidades. Al dismantelar sistemas opresivos (o anti-democráticos) e implementar políticas que promuevan la equidad, podemos crear una sociedad más justa, mejor equipada para resistir y recuperarse de los desastres.

Por último, en un mundo donde los nacionalismos van en aumento, la solidaridad y la cooperación internacional es un bien preciado que debe protegerse. Una re-imaginación de los desastres trasciende las fronteras. Debemos reconocer la interconexión de los desafíos globales y regionales y la importancia de la solidaridad internacional. Las guerras y los nacionalismos extremos actuales, así como sus consecuencias, nos enseñan que los desastres no son solo desencadenados por eventos naturales extremos, sino también que los esfuerzos colaborativos

y el intercambio de recursos pueden ayudar a los países de América Latina y más allá a construir resiliencia y abordar desafíos compartidos. Es posible que debido a la 'guerra comercial' entre algunas potencias del mundo, las guerras en Europa y Medio Oriente, junto a otros factores, los esfuerzos y recursos financieros destinados para la asistencia humanitaria y el desarrollo se vean reducidos o cortados. Esto podría traer graves consecuencias para comunidades marginadas y vulnerables a los desastres.

En resumen, una re-imaginación radical de los desastres no es solo un esfuerzo teórico, sino una imperativa práctica y ética. Debemos ofrecer una visión de una América Latina donde los desastres no sean meramente momentos de crisis a los que se debe responder, sino oportunidades reales para un cambio social positivo. Al colocar la justicia, la equidad y la sostenibilidad en el centro de la respuesta a los desastres, podemos allanar el camino hacia un futuro donde todas las comunidades prosperen, independientemente de su historia o circunstancias. Al definir estos principios (éticos) para nuestros objetivos de desarrollo y de reducción del riesgo de desastres, principios derivados de nuestra historia y cultura latinoamericana, estamos dándonos como sociedades un 'norte', una brújula clara de hacia dónde debemos ir. Esta orientación cultural es crucial para guiar nuestras acciones y asegurar que el desarrollo beneficie a todos y todas.

REFERENCIAS

- Allen, A., Sarmiento, J. P., & Sandoval, V. (2020). Los Estudios Latinoamericanos de Reducción del Riesgo de Desastres en el Contexto de la Pandemia del COVID-19. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 4(2), 1-6. <https://doi.org/10.55467/reder.v4i2.46>
- BBC News. (2010, April 10). Brazil landslide death toll rises. *BBC News*. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/8612699.stm>
- Campos-Medina, F., Ojeda-Pereira, I., & Ponce, P. (2021). Extractivismo en Chile: Tres claves para comprender la lógica de aglomeración de los proyectos industriales y proponer alternativas de resistencia. In C. Alister, X. Cuadra, D. Julián-Vejar, B. Pantel, & C. Once (Eds.), *Cuestionamientos al Modelo Extractivista Neoliberal desde el Sur. Capitalismo, Territorios y Resistencias* (pp. 57–85). Ariadna. <https://doi.org/10.26448/ae9789566095316.18>
- Chocobar, S. R., & Tironi, M. (2023). Un Sol Interior: Vulcanología Lickanantay en el Salar de Atacama. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 7(2), 73-87. <https://doi.org/10.55467/reder.v7i2.125>
- Cruz Martín del Campo, L. M. (2023). Acapulco antes y después del huracán Otis. *Trabajo Social UNAM*, 34, 12–29. <https://doi.org/10.22201/ents.20075987p.2023.34.88455>
- Cunha, M. C. da, & Almeida, M. B. de. (2002). *Enciclopédia da floresta: O Alto Juruá--práticas e conhecimentos das populações*. Companhia das Letras.
- Dorantes, E. E., & Hernández, J. F. (2024). Cartografía en áreas urbanas costeras. Acapulco y el huracán Otis. *Decumanus*, 12(12), 1-19. <https://doi.org/10.20983/decumanus.2024.1.9>
- Farbotko, C., & Lazrus, H. (2012). The first climate refugees? Contesting global narratives of climate change in Tuvalu. *Global Environmental Change*, 22(2), 382–390. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2011.11.014>
- Gil, I. (2013, October 6). ¿Por qué hay un derrame petrolero por semana en Ecuador? *BBC Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/06/130610_ciencia_ecuador_derrame_rio_limpieza_ig
- González, M., Sapiains, R., Gómez-González, S., Garreaud, R., Miranda, A., Galleguillos, M., Jacques-Coper, M., Pauchard, A., Hoyos-Santillan, J., Vega, L., Lavín, F., Lara, A., Aldunce, P., Schneider, V., Arriagada, R., Ugarte, A., Sepulveda-Jauregui, A., Farias, L., García, R., & Castillo, I. (2020). *Incendios forestales en Chile: Causas, impactos y resiliencia*. Center for Climate and Resilience Research.
- González-Muzzio, C., Sandoval, V., & Castro, C. P. (2021). Resisting Disaster Capitalism during Covid-19 in Chile: People fight back. In P. Fillion, B. Doucet, & R. van Melik (Eds.), *Global Reflections on Covid-19 and Urban Inequalities: Vol. 4. Policy and Planning* (pp. 121–132). Bristol University Press. <https://doi.org/10.56687/9781529219067-016>
- González-Muzzio, C., Cárdenas Becerra, C., & Durán Cárdenas, S. (2023). *Metodología para el análisis de riesgos locales desde una perspectiva interseccional: Para la igualdad de género y la inclusión de población LGBTIQ+*. GRID-Chile. <https://www.preventionweb.net/esquick/82363>

- Haslam, P. A. (2018). The Two Sides of Pascua Lama: Social Protest, Institutional Responses, and Feedback Loops. *European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 106, 157–182. <https://www.jstor.org/stable/26608624>
- Imilan, W., & González, L. E. (2017). Attempts at Neoliberal Urban Planning in Postearthquake Chile: Master Plans for Reconstruction. *Latin American Perspectives*, 44(4), 10–23. <https://doi.org/10.1177/0094582X16658265>
- Kerremans, S. (2019). El caso del Oleoducto Norperuano, vena abierta en la Amazonía peruana. In R. Silva Santisteban (Ed.), *Mujeres indígenas frente al Cambio Climático* (pp. 159–184). Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
- Klein, N. (2007). *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*. Picador.
- Marchezini, V., González-Muzzio, C., & Rodas, A. M. (2021). Descolonización de la ciencia de los desastres: Enfoques desde Latinoamérica y Caribe. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 5(2), 1–4. <https://doi.org/10.55467/reder.v5i2.68>
- Ortega Ramírez, G. O., Niño Gutiérrez, N. S., & Cruz Vicente, M. Á. (2022). Marginación en el estado de Guerrero, daños colaterales de la pandemia COVID-19. In *Efectos del proceso de empobrecimiento en la desigualdad y el desarrollo social en los territorios: Vol. VI* (pp. 277–288). UNAM-AMECIDER. <http://ru.iiec.unam.mx/5968/>
- Parra, N. (2019, May 4). Talcahuano es la comuna de Chile con más habitantes expuestos a un tsunami, según estudio. *Bio Bio Chile*. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-del-bio-bio/2019/04/25/talcahuano-es-la-comuna-de-chile-con-mas-habitantes-expuestos-a-un-tsunami-segun-estudio.shtml>
- Piketty, T., & Goldhammer, A. (2014). *Capital in the Twenty-First Century*. Harvard University Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt6wpqbc>
- Ribeiro, H. M., & Morato, J. R. (2020). Social environmental injustices against indigenous peoples: The Belo Monte dam. *Disaster Prevention and Management: An International Journal*, 29(6), 865–876. <https://doi.org/10.1108/DPM-02-2020-0033>
- Rivas Morales, M., González-Muzzio, C., & Muñoz Morales, E. (2024). Zonificación y ordenamiento territorial en áreas de amenazas naturales en ciudades turísticas de Chile. Análisis de la gestión de riesgos y medidas no estructurales consideradas en los planes reguladores comunales de Viña del Mar, Pucón y San José de Maipo (localidades de San Alfonso y Melocotón). Presentado en la *III Conferencia Interamericana sobre Reducción del Riesgo de Desastres y Adaptación al Cambio Climático*. Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales y Sociedad Colombiana para la Gestión del Riesgo de Desastres. Manizales, Colombia, mayo 2024.
- Rodas, A. M., González-Muzzio, C., & Marchezini, V. (2022). El Diálogo Continúa: Descolonización de la Ciencia de los Desastres en Latinoamérica y el Caribe. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 6(1), 1–8. <https://doi.org/10.55467/reder.v6i1.89>
- Rosevear, C. (2024, 12 de junio). Los Molles: edificios inundados por desbordes de humedal. *Soy Quillota*. <https://www.soychile.cl/quillota/sociedad/2024/06/12/864213/los-molles-edificios-inundados.html>
- Sandoval, V., Gonzalez-Muzzio, C., Villalobos, C., Sarmiento, J. P., & Hoberman, G. (2020). Assessing disaster capitalism in post-disaster processes in Chile: Neoliberal reforms and the role of the corporate class. *Disaster Prevention and Management: An International Journal*, 29(6), 831–847. <https://doi.org/10.1108/DPM-01-2020-0005>
- Sarmiento, J. P., Sandoval, V., Jerath, M., Hoberman, G., Arrieta, A., Chen, W., Lidth de Jeude, M., Schütte, O., Mazariegos, E., Palacios, E., Cardona, O. D., Bernal, G., Ruiz, P., Rosales, E., & Polak, S. (2018). *Evaluación de Desempeño del Programa de RRD Urbano en Latinoamérica y el Caribe: El Enfoque de Barrio* (p. 290). United States Agency for International Development (USAID). https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PAooT34W.pdf
- Torres Salinas, R., Azócar García, G., Carrasco Henríquez, N., Zambrano Bigiarini, M., Costa, T., & Bolin, B. (2016). Desarrollo forestal, escasez hídrica, y la protesta social mapuche por la justicia ambiental en Chile. *Ambiente & Sociedad*, 19(1), 121–143. <https://biblat.unam.mx/es/revista/ambiente-sociedade/articulo/desarrollo-forestal-escasez-hidrica-y-la-protesta-social-mapuche-por-la-justicia-ambiental-en-chile>
- Valladares, C., & Boelens, R. (2017). Extractivism and the rights of nature: Governmentality, 'convenient communities' and epistemic pacts in Ecuador. *Environmental Politics*, 26(6), 1015–1034. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09644016.2017.1338384>

Wisner, B., Gaillard, J. C., & Kelman, I. (2012). Framing Disaster: Theories and Stories Seeking to Understand Hazards, Vulnerability and Risk. In B. Wisner, J. C. Gaillard, & I. Kelman (Eds.), *Handbook of Hazards and Disaster Risk Reduction* (pp. 18–33). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203844236>